

Jóvenes y adultos
MISIÓN
Adventista

División Transeuropea

4.º trimestre 2026

Cuando la escuela se convierte en un campo misionero

Contenido

Finlandia

- 5 En busca de una familia en las calles de Helsinki..... 3 de octubre
- 7 Cada paso es una batalla.....10 de octubre
- 9 «Cambia mi vida».....17 de octubre

Croacia

- 11 No estoy solo.....24 de octubre
- 13 «Muéstrame la verdad».....31 de octubre
- 15 En busca de la pieza perdida7 de noviembre
- 17 Un espacio para crecer 14 de noviembre

Polonia

- 19 Cuando la escuela se convierte en un campo misionero 21 de noviembre
- 21 Se abre la Biblia y se abren corazones..... 28 de noviembre
- 23 La escuela que se convirtió en un refugio..... 5 de diciembre

Reino Unido

- 25 Música que abre puertas.....12 de diciembre
- 27 Más que música.....19 de diciembre
- 29 Programa del decimotercer sábado: Dedicados a servir.....26 de diciembre

Oportunidades

La ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre, también conocida como la ofrenda trimestral para proyectos misioneros, destinará sus fondos a cuatro proyectos de la División Transeuropea:

- Establecer la iglesia misionera familiar Oikos en Helsinki, Finlandia.
- Ampliar Kompas, la primera escuela primaria adventista de Polonia, situada en Podkowa Lesna.
- Reconstruir las instalaciones de la iglesia de Prilaz, en Zagreb, Croacia.
- Establecer centros de divulgación Safe-Space2B en escuelas comunitarias en Inglaterra, Reino Unido.

Estimado director de Escuela Sabática:

Este trimestre presentamos la División Transeuropea, encargada de supervisar la obra de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en los siguientes países y territorios: Islas Åland, Albania, Bosnia y Herzegovina, Croacia, Dinamarca, Estonia, Islas Feroe, Finlandia, Irlanda, Isla de Man, Jersey, Letonia, Lituania, Montenegro, Países Bajos, Macedonia del Norte, Noruega, Polonia, Serbia, Eslovenia, Suecia, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y la parte sur de Chipre.

La región tiene una población de más de 208 millones de personas, entre las que se incluyen 91 496 adventistas. Eso equivale a un adventista por cada 2276 personas.

Parte de los fondos recaudados durante este trimestre se destinarán a apoyar cuatro proyectos en Finlandia, Polonia, Croacia y el Reino Unido. Estos proyectos misioneros se describen al comienzo de esta página.

Este trimestre te llevará tras bastidores en estos cuatro países para ver cómo Dios está obrando de maneras maravillosas,

tocando la vida de las personas y utilizándolas para bendecir a otros. Estoy seguro de que tú y aquellos con quienes compartas las historias se sentirán tan inspirados como yo cuando escuché a estas personas contar sus testimonios.

Para que tu clase de Escuela Sabática cobre vida este trimestre, ofrecemos fotos, videos y otros materiales que acompañan cada historia misionera. En la cápsula informativa de cada historia encontrarás más información.

Síguenos en facebook.com/missionquarterlies para leer y compartir historias, y descargar fotos y videos cortos que ilustran las historias. No olvide descargar o ver gratuitamente los videos de Mission Spotlight, disponibles en am.adventistmission.org/mission-spotlight.

¡Gracias por tu apoyo a la obra misionera adventista en todo el mundo!

Gina Wahlen
Editora

Misión adventista. Jóvenes y adultos
Gina Wahlen y Wendy Trim

Título del original: *Youth and Adult Mission*

Dirección y edición: Denise Lehoux

Traducción: Ernesto Giménez

Diseño de tapa: Jaime Gori

Diseño del interior: Jaime Gori, Romina Genski

Primera edición

© Asociación General de la Iglesia Adventista
del Séptimo Día, 2026.

© Asociación Casa Editora Sudamericana,
2026.

Queda hecho el depósito que marca la ley
11723.

Todos los derechos reservados.

Wahlen, Gina

Misión adventista : jóvenes y adultos / Gina
Wahlen ; Wendy Trim ; Director Denise Lehoux ;
Editado por Denise Lehoux. - 1.ª ed. - Florida :
Asociación Casa Editora Sudamericana, 2026.
32 p. ; 21 x 14 cm.

Traducción de: Ernesto Giménez.
ISBN 978-631-305-408-4

1. Vida Cristiana. 2. Relatos Personales. I. Lehoux,
Denise, dir. II. Lehoux, Denise, ed. III. Giménez,
Ernesto, trad. IV. Título.
CDD 200

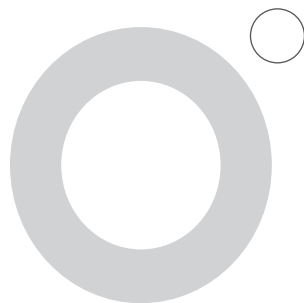
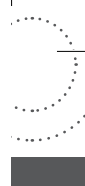
Editado e impreso por la Asociación Casa Editora
Sudamericana en su sede de Gral. José de San
Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos
Aires, Argentina. Se terminó de imprimir en junio
de 2026. Tirada: 9784.

Libro de edición argentina

IMPRESO EN ARGENTINA - PRINTED IN
ARGENTINA

editorialaces.com

—115940—





En busca de una familia en las calles de Helsinki

Aquel día de invierno en el centro de Helsinki, Jenny no estaba buscando una iglesia; estaba orando para encontrar amigos.

Apenas tres meses antes, había iniciado un camino personal de fe. Mientras esperaba a que su madre saliera de una cita con el médico, Jenny deambulaba por las calles, pidiéndole a Dios en silencio que le mostrara una comunidad cristiana. Casi de inmediato, sintió el impulso de caminar por una calle específica cerca de una plaza muy concurrida.

Esa decisión lo cambió todo.

Allí conoció al pequeño grupo de la Casa Oikos, una iglesia adventista del séptimo día de reciente establecimiento en Helsinki. Uno de los voluntarios de evangelización se le acercó con una pregunta inesperada: «¿Alguna vez alguien te ha escrito un poema?». Cuando ella respondió que no, él le pidió que compartiera tres palabras. Una de ellas fue «paz».

Mientras hablaban, Jenny admitió que creía en Dios, pero aún no se había dado cuenta de que el grupo era cristiano. Cuando le explicaron que invitaban a la gente a la iglesia, otra voluntaria, Linda, le habló de la Casa Oikos. Intercambiaron sus datos de contacto y le hicieron una sencilla invitación.

Al principio, Jenny dudó. Oikos se reunía en una casa normal, no en una iglesia como tal, y ella no conocía a nadie allí. Pero confió en el mismo Dios que la había guiado hasta aquella calle. «No tuve miedo —dijo más tarde—. Sabía que esto venía de él».

Dos semanas después, tocó el timbre.

«Esperaba encontrarme con una iglesia —recordó Jenny con una sonrisa—. Pensé: *¿Y si solo hay una familia cenando allí adentro?* Pero oré: *Señor, tú me has traído hasta aquí, así que, sigue guiándome*».

La recibieron con gran calidez. El servicio dio paso de manera espontánea a conversaciones en pequeños grupos, y los desconocidos se convirtieron rápidamente en amigos. «Me sentí como en familia desde el primer momento —afirmó—. Así que seguí asistiendo».

Jenny creció en un ambiente religioso mixto —su madre procedía de un entorno luterano conservador y su padre, de una familia pentecostal—, pero la iglesia nunca formó parte de su vida de manera constante. En su juventud, llevó un estilo de vida laico y se vio envuelta en una relación dolorosa que la dejó emocionalmente destrozada.

«Me sentía desdichada y buscaba algo a lo que aferrarme —dijo—. Sabía de la existencia de Dios, y esa fue mi última llamada: «Si realmente estás ahí, por favor, ayúdame».

Y Dios respondió.

A medida que Jenny fue entablando una relación personal con Jesús, encontró la fuerza necesaria para dejar atrás esa relación y su antigua forma de vida. En la oración, Dios también hizo algo que ella nunca había creído posible: le quitó la ira y la amargura.

«Me di cuenta de que ya no lo odiaba [a su novio, que la había engañado] —dijo—. Y le dije que Jesús me había quitado la ira». A través del perdón, Jenny pudo compartir el evangelio con su exnovio, algo que, según ella, jamás habría hecho por sí misma.

Tras dejar atrás su antigua vida, Jenny vivió una tranquila etapa de crecimiento: tiempo dedicado a Dios, a su familia y a orar por nuevos amigos. Esas oraciones fueron escuchadas gracias a la Casa Oikos.

«Lo que más me gusta de Oikos es que es como una familia —afirma—. Todo el mundo es bienvenido tal como es. Hay personas de

Cápsula informativa

- Finlandia cuenta con 58 iglesias adventistas del séptimo día, 9 congregaciones y 4063 miembros de iglesia. La población del país es de 5 624 000 habitantes, lo que representa un miembro de iglesia por cada 1384 finlandeses.
- El 62 % de los finlandeses pertenece a la Iglesia Evangélica Luterana de Finlandia, el 35 % no profesa ninguna religión y solo el 3 % pertenece a otras religiones.
- El primer adventista del séptimo día de Finlandia fue un capitán de barco. Se trataba de Fredrick Lundqvist, quien, mientras se encontraba atracado en Liverpool (Inglaterra) en 1885, compró a un colportor los libros *Daniel y el Apocalipsis*, de Uriah Smith, y *El conflicto de los siglos*, de Elena de White. Siguió siendo un fiel miembro de la Iglesia hasta su fallecimiento en 1955, a la edad de 97 años.
- El primer colaborador de la Iglesia en Finlandia fue un líder evangelizador sueco llamado Emil Lind, quien fue enviado a Finlandia en 1891. La labor le resultó difícil e incluso se le amenazó con el exilio a Siberia.
- En 1892, el presidente de la Asociación Sueca, Olof Johnson, y dos colaboradoras bíblicas, Augusta Larsson y Matilda Lindgren, llegaron a Helsinki. Como los extranjeros no podían celebrar reuniones públicas, Johnson las organizó en su propia casa.
- La Iglesia Adventista del Séptimo Día en Finlandia cuenta con un centro educativo, el Finland Junior College, y una residencia de la tercera edad llamada Nurmikoti Oy.

procedencias muy diversas y, simplemente, funciona».

A través de esa comunidad, Jenny conoció a Timi, quien había formado parte del equipo fundador de Oikos. Su amistad se convirtió en una relación basada en la fe, la oración y un propósito común. Tras nueve meses de noviazgo, se comprometieron durante el programa de discipulado ARISE y se casaron en julio de 2025.

Jenny participó en ARISE Finlandia, un programa de discipulado y evangelización de tres meses de duración celebrado en el este de Finlandia. Allí, el estudio de la Biblia, la vida en comunidad y la evangelización práctica profundizaron su fe.

«Lo más importante que aprendí —afirma— es que Dios es amor. Cuando uno se da cuenta de eso, toda la Biblia cobra sentido».

Ahora Jenny estudia Educación Infantil en la Universidad de Helsinki, y se prepara para una vida dedicada al servicio. Ella y Timi viven cerca de la Casa Oikos, a solo unos minutos del lugar donde llamó al timbre aquella vez.

Al mirar atrás, Jenny ve claramente la mano de Dios: desde aquella sencilla oración en una calle de la ciudad hasta su familia espiritual actual, su vida restaurada y su corazón preparado para la obra misionera.

«Al principio no ataba cabos —dijo—. Pero ahora lo veo claramente: Dios me estuvo guiando en todo momento».

En toda Finlandia, muchos adultos jóvenes como Jenny andan en busca de una comunidad, un propósito y un lugar donde la fe se viva de forma personal y auténtica. Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a la Casa Oikos a ampliar ese ministerio mediante la puesta en marcha de una nueva iglesia pensada especialmente para las familias. Así como una sencilla invitación en una calle de Helsinki llevó a Jenny a encontrar una familia espiritual y una nueva vida en Cristo, las ofrendas misioneras ayudan a crear espacios donde otras personas puedan encontrarse con Dios, sentir que tienen un lugar al que pertenecen y comenzar su propio camino de fe.



Cada paso es una batalla

Joe estuvo a punto de darse media vuelta y regresar, no solo una vez, sino varias veces.

La mañana del sábado en que fue por primera vez a la Casa Oikos en Helsinki, todo en su interior se resistía a que fuera. Acababa de iniciar su camino de fe. La ansiedad fue aumentando a medida que salía de su casa, caminaba hacia la estación de tren, subía al tren y, luego, continuaba caminando hacia una casa desconocida.

«Sentía que cada paso era una batalla», recuerda Joe.

En aquel momento no sabía nada sobre la guerra espiritual, pero ahora sé que había alguien que no quería que yo fuera».

El trayecto final desde la estación debería haber durado unos cinco minutos. Sin embargo, le llevó quince minutos y tres oraciones.

De pie frente a la puerta, Joe dudó. *¿Y si este no es el lugar correcto? ¿Y si no me aceptan?*, pensó. Presionó el timbre, diciéndose a sí mismo que, si nadie respondía en cinco segundos, se iría corriendo a casa.

La puerta se abrió casi de inmediato.

Ante las cálidas sonrisas y la sincera bienvenida, el temor que había acompañado a Joe durante toda la mañana se desvaneció. «Fue como superar una barrera —dijo—. La ansiedad desapareció en el momento en que entré».

Por primera vez, una iglesia le resultaba diferente.

El camino de Joe hasta esa puerta había comenzado mucho antes de llegar a Finlandia. Joe, nacido en Tailandia, de padre finlandés y madre tailandesa, pasó gran parte de su infancia asistiendo a escuelas

adventistas. Aprendió historias bíblicas, cantaba himnos y oraba antes de las comidas, pero la fe le resultaba lejana.

«Creía que Dios existía —dijo—, pero no lo conocía personalmente».

Cuando Joe tenía 13 años, su madre falleció. Aunque ella había abrazado la fe cristiana poco antes de su muerte, la pérdida dejó a Joe profundamente confundido y amargado. Un grupo de jóvenes que le había servido de refugio se disolvió poco después, y sus preguntas sobre Dios quedaron sin respuesta.

«No entendía por qué un Dios de amor se llevaba a mi madre y, después, al grupo de jóvenes —dijo Joe—. Así que me alejé».

Durante años, buscó en otros lugares un sentido de pertenencia: en las fiestas, en el alcohol y, más tarde, en caminos espirituales alternativos. Nada fue duradero. Lo que en un principio adormecía el dolor, con el tiempo lo agravaba.

A sus veintitantos, Joe se sentía vacío y agotado. La depresión y la ansiedad lo agobiaban, y una dolorosa ruptura sentimental solo hizo que su desesperación se intensificara.

«Una noche, sentí que el mundo ya no tenía nada que ofrecerme», afirmó.

Cuando Joe tocó fondo, una sola palabra se grabó en su corazón: «Ora».

«Sabía exactamente a quién debía dirigir mi oración: al Dios del que había aprendido de niño», dijo Joe.

Aquella noche, Joe oró con sinceridad y desesperación, pidiéndole a Dios que le quitara el sufrimiento y le diera vida. Agotado tras meses de insomnio, se quedó dormido.

Cápsula informativa

- El nombre oficial de Finlandia es República de Finlandia.
- La capital y ciudad más grande de Finlandia es Helsinki.
- El nombre finlandés de Finlandia es Suomi.
- La moneda de Finlandia es el euro.
- Los idiomas oficiales de Finlandia son el finés y el sueco, aunque también se reconocen idiomas nacionales como el sami, el carelio y el caló finés.
- El himno nacional de Finlandia, «Nuestra tierra», se puede cantar en finés («Maamme») y en sueco («Vårt land»).

Cuando despertó, algo había cambiado. «La depresión había desaparecido —dijo simplemente—. Sabía que no había sido yo. Solo podía atribuirselo a Dios».

Días más tarde, mientras se dirigía en bicicleta al trabajo en la fría oscuridad del invierno, Joe sintió que la alegría brotaba en su corazón. «Sentí como si el sol brillara solo para mí », dijo. Con el corazón agradecido, entregó su vida por completo a Dios.

Poco tiempo después, Joe aceptó una invitación para acudir a la Casa Oikos.

«Nunca había conocido una iglesia así —dijo—. La gente me escuchaba. Querían conocer mi historia. No me juzgaban, solo me hacían sentir que era parte de ellos».

Joe se quedó hasta tarde aquel primer sábado, compartiendo su testimonio una y otra vez con personas que realmente se preocupaban por él. Desde ese día, supo que había encontrado una familia espiritual.

«Lo que más me impresionó —dijo Joe— fue que en Oikos no solo se habla de las enseñanzas de Jesús, sino que tratan de vivirlas».

Animado por la comunidad que creyó en él, Joe comenzó a experimentar un nuevo llamado. Ahora estudia Teología y se prepara para el ministerio pastoral. Su sueño es servir en la Casa Oikos y ayudar a fundar

nuevas iglesias, lugares donde otras personas que buscan un sentido de pertenencia puedan encontrarse con Dios tal y como él lo hizo.

«Esta casa no es más que una herramienta —reflexionó Joe—. Lo que realmente importa es el reino de Dios, y ayudar a otros a descubrir el amor que cambió mi vida».

Cuando mira hacia atrás, Joe ve la mano de Dios en cada paso: desde las semillas sembradas en su infancia hasta el largo y difícil camino hacia una casa en la que finalmente encontró su hogar.

Y sigue caminando, ahora con determinación, fe y esperanza.

El recorrido de Joe nos recuerda que, a menudo, el camino hacia la fe comienza encontrando una comunidad. A través de ministerios como el de la Casa Oikos, Dios está creando espacios en los que las personas que se sienten abrumadas por la soledad, la duda o el miedo pueden encontrar un verdadero sentido de pertenencia y el amor sanador de Cristo. Parte de la ofrenda de este trimestre se destinará a apoyar a la Casa Oikos en su labor de expansión y en sus preparativos para fundar nuevas iglesias destinadas a la próxima generación. Gracias por su generosa contribución.



«Cambia mi vida»

«**S**i existes, cambia mi vida». Esta fue la sencilla oración de un adolescente frustrado que se sentía atrapado en hábitos de los que no podía liberarse.

Mikael creció en un hogar cristiano en Finlandia, siendo adventista del séptimo día de cuarta generación por parte de su padre. Su madre descubrió la fe adventista gracias a unas reuniones evangelísticas poco después de casarse con el papá de Mikael. Cuando más tarde se enteró de que estaba embarazada, le hizo una promesa en silencio a Dios: «Dedicaré este niño a tu servicio».

De pequeño, Mikael supo de esa dedicación, aunque no la entendía del todo. Recuerda que a los tres años jugaba a ser pastor y celebraba «servicios de adoración» en la sala de su casa. Se bautizó a los once años y tenía una gran sensibilidad hacia la dirección de Dios. Pero poco después, su familia se mudó a una zona rural de Finlandia, donde la iglesia adventista era pequeña y Mikael se sentía aislado, tanto como creyente como por formar parte de una minoría étnica.

En su desesperación por ser aceptado, empezó a fumar, a beber y a salir de fiesta en sus primeros años de adolescencia. Los fines de semana transcurrían en un ambiente de alcohol, y a veces los sábados se lo veía sentado en la última banca de la iglesia, con resaca. Nunca dejó de creer en Dios, pero se sentía dividido entre la fe y la atracción del mundo.

Los campamentos de verano adventistas se convirtieron en su salvación. Cada año, Mikael sentía que volvía a acercarse a Dios, pero en cuanto regresaba a la escuela, la fuerza de voluntad por sí sola no bastaba

para cambiar sus hábitos. A los quince años, su lucha llegó a su punto más bajo. «Tomé decisiones de las que me arrepentí profundamente —recuerda—. Me sentía como si estuviera librando una batalla espiritual».

En uno de los campamentos, Mikael escuchó a un orador invitado compartir su testimonio de transformación. Sentado en la última fila, Mikael pensó: *Cuando tenga veinticinco años, pondré mi vida en orden*. Incluso entonces, bajo toda esa confusión, intuía que había un llamado silencioso: un propósito que no podía explicar del todo, pro del que tampoco podía escapar.

El punto de inflexión no llegó a través de la autodisciplina, sino de la entrega.

Una noche, ya bien entrada la madrugada, tras otro fin de semana de fiesta, Mikael se miró en el espejo de una estación de tren y se preguntó: *¿En qué me estoy convirtiendo?* De vuelta en su habitación de la residencia, oró de todo corazón: «Dios mío, me encanta este estilo de vida. Ni siquiera quiero cambiar. Pero si tú quieres, tienes mi permiso para hacerlo».

Poco después, volvió a orar: «Si existes, cambia mi vida».

Y Dios respondió, no con una emoción espectacular, sino con una transformación silenciosa. Mikael se dio cuenta de que anhela algo diferente. Dejó sus malos hábitos y empezó a pasar tiempo con amigos que se tomaban la fe en serio. Una tarde, después de orar con ellos, no sintió ningún torrente de emociones y, sin embargo, todo cambió. «No sentí nada en particular —dijo—, pero nunca volví a ser el mismo».

Poco después, Dios empezó a ponerlo a prueba de formas inesperadas. Una tarde

Cápsula informativa

- El oso pardo es el animal nacional de Finlandia. El ave nacional es el cisne, la flor nacional es el lirio de los valles y el árbol nacional es el abedul plateado.
- En Finlandia hay más de 168 000 lagos y 179 000 islas.
- Laponia es la región más grande y más septentrional de Finlandia, situada parcialmente en el Círculo Polar Ártico. El nombre finlandés de Laponia es Lappi y en sueco es Lappland.
- Finlandia lleva siete años consecutivos en el primer puesto del índice de los países más felices del mundo.
- En Finlandia hay unas tres millones de saunas: eso significa una sauna por cada dos finlandeses.
- Los colores de la bandera finlandesa representan el azul de los lagos y el blanco de la nieve.

de sábado, mientras estaba aburrido y deambulaba por un centro comercial, Mikael sintió el impulso de hablar con unos desconocidos sobre Dios. Aunque se sentía poco preparado, obedeció. A medida que hablaba, la fe que antes le parecía lejana de repente se hizo realidad. «Era como si Dios me estuviera enseñando mientras hablaba», dijo.

Esa experiencia marcó el comienzo de su camino hacia el ministerio.

Después de terminar la secundaria, Mikael se unió a un programa de formación misionera en Australia. Allí empezó a gestarse un sueño: fundar una iglesia en su país natal, Finlandia. En 2019, se puso en contacto con los líderes de la iglesia y participó en los primeros pasos para poner en marcha un nuevo ministerio en Helsinki.

Y entonces llegó 2020.

La pandemia frenó los planes, separó a Mikael de su novia en el extranjero, agotó sus finanzas y lo sumió en un profundo desánimo. Sin dormir y aislado, se preguntaba por qué Dios le había dado tanta esperanza, solo para quitársela. Sin embargo, incluso en esa época, Dios seguía trabajando en silencio.

Ese verano se formó un grupo pequeño. De repente, apareció una casa disponible. En agosto de 2020, la Casa Oikos abrió sus puertas.

Lo que empezó como un pequeño paso de fe se ha convertido en una nueva iglesia adventista del séptimo día llena de vida. Cada sábado, los jóvenes se reúnen en la casa para estudiar la Biblia, adorar, compartir comidas y pasar tiempo juntos. Asisten personas de orígenes muy diversos —más de treinta nacionalidades— y se crea un espacio cálido y acogedor donde la fe cobra vida.

En los últimos seis años, cientos de personas han pasado por la Casa Oikos. Muchos han decidido bautizarse. Otros han fortalecido su fe y han asumido roles de liderazgo. Los jóvenes que antes buscaban un lugar al cual pertenecer han encontrado una familia espiritual.

Mikael ahora ve claramente la mano de Dios. Hoy en día, la Casa Oikos se está quedando pequeña. El sueño es ahora más grande: fundar otra iglesia y preparar a una nueva generación de jóvenes líderes que sirvan en toda Finlandia y más allá.

Parte de la ofrenda de este trimestre se destinará a apoyar futuras iglesias que surjan a partir de la Casa Oikos: lugares donde se viva la fe alrededor de la mesa, se hagan oraciones poderosas y se transformen vidas.

Y es que, a veces, lo único que Dios necesita es un corazón dispuesto... y una sencilla oración: «Si existes, cambia mi vida».



No estoy solo

Eran las 5 de la mañana del 22 de marzo de 2020 cuando el pastor Darío se despertó de golpe. No tenía pensado levantarse tan temprano, pero de repente estaba completamente despierto, con unas ganas tremendas de cantar.

Se levantó en silencio de la cama, tomó su guitarra y empezó a cantar: «No estoy solo, no estoy solo».

Durante los siguientes treinta minutos repitió la misma letra una y otra vez. No sabía por qué.

Luego, se arrodilló junto a la cama y empezó a orar por la serie evangelística en línea que había estado presentando durante la pandemia de COVID-19. Cada día transmitía fielmente mensajes de esperanza en directo, pero la audiencia había sido baja. Oró para que, de alguna manera, Dios usara esas reuniones para tocar los corazones.

Al cabo de un rato, volvió a la cama. Tumbado boca arriba, con los brazos extendidos hacia el cielo, siguió orando, esta vez por los feligreses de su iglesia. Le pidió a Dios que les diera fuerzas, que los animara y que los mantuviera cerca de él.

El pastor Darío prestó servicio en la histórica Iglesia Adventista del Séptimo Día de Zagreb 1, la primera congregación adventista de Croacia. Construida en 1935, fue la primera iglesia adventista de la capital. La construyeron miembros comprometidos en una época llena de dificultades tanto legales como sociales. El complejo incluía un precioso templo de dos plantas, aulas para la Escuela Sabática, oficinas, una biblioteca, un espacio para publicaciones y varios apartamentos anexos.

El pastor Darío vivía en uno de esos apartamentos.

A las 6:34 de la mañana, mientras permanecía acostado orando, todo el edificio empezó a temblar violentamente.

Los armarios se estrellaron contra el suelo. Las paredes se agrietaron. El suelo se sacudió bajo sus pies.

Pero él se sentía en paz. Sabía que Dios estaba con él. Las palabras que acababa de cantar ocupaban su mente: *No estoy solo*.

«Amado Dios, estoy listo —oró—. Aunque muera».

Cuando el temblor cesó, se oyeron gritos procedentes de los edificios cercanos. El terremoto había azotado Zagreb con una fuerza devastadora. Tras vestirse rápidamente, el pastor Darío salió corriendo a la calle, reunió a los vecinos y ayudó a tranquilizar a los residentes asustados. Muchos edificios de la ciudad sufrieron daños irreparables, incluida la histórica iglesia de Zagreb 1.

Hacia las diez de la mañana, empezó a sonar su teléfono. Sus familiares, preocupados, le insistieron en que abandonara la ciudad.

«Deberías volver a casa —le dijo su madre—. Van a cerrar Zagreb».

Pensando que quizá lo más prudente era marcharse temporalmente, el pastor Darío empezó a hacer la maleta.

Entonces, en ese momento, le llegó a la mente la pregunta «¿Adónde vas?».

«A casa», respondió en voz alta.

Pero la voz siguió insistiendo: «No. No lo hagas. Ve a tu oficina».

Sin saber muy bien lo que iba a encontrar, obedeció.

Para su sorpresa, su oficina estaba intacta. Ni siquiera el pequeño estudio que

Cápsula informativa

- Croacia cuenta con 40 iglesias adventistas y 2389 miembros. La población del país es de 3 851 000 habitantes, lo que representa un adventista por cada 1 612 croatas.
- Croacia no tiene religión oficial, y el derecho a la libertad religiosa lo garantiza la Constitución.
- Los cristianos representan el 90 % de la población croata. Alrededor del 80 % de ellos son católicos, el 3 % ortodoxos y el 5 % de otras confesiones cristianas. Más del 10 % se declara «sin religión» o de «otra» religión.

usaban para transmitir en vivo las reuniones evangelísticas había sufrido daños.

Al poco rato llegó el presidente de la Asociación. Dada la gravedad del terremoto, supuso que las reuniones en línea tendrían que suspenderse.

Pero los técnicos revisaron el equipo.

—Aún podemos transmitir hoy —dijeron.

Dirigiéndose al pastor Darío, el presidente le preguntó: —¿Estás dispuesto a salir en directo?

—Sí —respondió sin dudar—. Debo hacerlo.

Esa noche, cuando empezó el programa, ocurrió algo extraordinario. La audiencia se disparó. Miles de personas conmovidas, asustadas y en busca de esperanza sintieron el canal.

«Había mucha gente mirando y motivada después de lo que acabábamos de vivir —dijo después el pastor Darío—. Era fundamental seguir adelante. Dios usó esa tragedia para empezar algo nuevo».

A partir de ese momento, el ministerio en línea creció muchísimo. El pastor Darío y otros pastores adventistas de Croacia crearon canales de YouTube que siguen activos hoy en día, y que llegan a miles de personas y despiertan el interés por el estudio de la Biblia.

En reconocimiento a este creciente alcance digital, el pastor Darío ocupa ahora el cargo de director del Departamento de Comunicación de la Asociación Adriática, dentro de la División Transeuropea.

Aunque algunas partes del complejo Zagreb 1 sobrevivieron al terremoto, la histórica iglesia sufrió daños irreparables y tuvo que ser demolida. Sin embargo, los feligreses no desfallecieron. Siguen reuniéndose en espacios provisionales, adorando fielmente y compartiendo esperanza con su comunidad mientras esperan con ilusión poder volver a construir la iglesia.

Las ofrendas de este trimestre ayudarán a construir una nueva iglesia para la familia de Zagreb 1, un lugar donde la adoración, la evangelización y los programas comunitarios podrán volver a florecer.

Gracias por ayudar a nuestros hermanos y hermanas de Croacia a reconstruir, no solo las paredes, sino también un centro de esperanza para su ciudad.



«Muéstrame la verdad»

En las tardes de los días laborales en Zagreb, la biblioteca de una iglesia, conocida como Escuela Prilaz, se llena de risas y, luego, de un tranquilo silencio. En una mesa está sentada Nika, ayudando con paciencia a un niño a resolver un ejercicio complejo. En un momento dado, se detiene y pregunta con dulzura: «¿Oramos?».

Nika no es solo la tutora de unos doce alumnos cada semana. Es una compañía constante: alguien que escucha, motiva y guía los corazones de los jóvenes hacia Dios.

Un día, hospitalizaron a la mamá de una alumna inesperadamente. Los niños se preocuparon. «Oremos por ella», sugirió Nika. Y así lo hicieron. Poco después, la madre se recuperó.

Otro niño que se sentía muy feliz en la cálida atmósfera del programa dijo una vez: «¡Quiero trabajar aquí cuando sea mayor!».

Para Nika, momentos como estos tienen un gran significado. «Me siento muy realizada y muy cerca de Jesús —dice—. Sé que el Espíritu Santo me está guiando».

Pero hace solo unos años, su vida era muy diferente.

Al igual que la mayoría de la gente en Croacia, Nika se crió en la fe católica. Sin embargo, cuando era joven, empezó a buscar algo más. Su curiosidad espiritual la llevó a interesarse por las enseñanzas de la Nueva Era. Incluso viajó a la India, donde investigó sobre la reencarnación y participó en rituales complejos.

«Pero me sentía vacía —recuerda—. Nada cambiaba. Oraba, pero todo seguía igual».

Lo que más le preocupaba era la falta de coherencia. «Hablaban de cosas buenas —dice—, pero no las ponían en práctica».

Desilusionada y con un gran vacío espiritual, Nika regresó a Croacia sintiéndose sola y sin rumbo. Entonces, un día, conoció a una mujer mayor que la invitó a una iglesia.

Allí le regalaron una Biblia.

Cuando empezó a leerla, algo le llamó la atención: el sábado. Parecía estar muy claro en las Escrituras.

—¿Por qué no asisten a la iglesia los sábados? —le preguntó ella al pastor.

—Eso no es importante —le respondió él—. Solo es un día.

Pero Nika no podía ignorar lo que estaba descubriendo.

No solo es un día, pensó.

Así que esa se convirtió en su oración: «Muéstrame la verdad».

Mientras buscaba en Internet, Nika se topó con un canal de YouTube que trataba temas que ella misma había abordado en el pasado: la reencarnación, la creación y la fiabilidad de las Escrituras. Las explicaciones tenían sentido. Se enteró de que el orador era adventista del séptimo día y que pronto daría una charla en una iglesia adventista local. Decidió asistir.

Una vez más, lo que escuchó le llegó al corazón.

Es más, todos la recibieron con mucho cariño, sobre todo Mileta, la bibliotecaria de la iglesia, que le preguntó si le gustaría apuntarse a la Escuela Bíblica por correspondencia.

«Tomaré las lecciones en casa —respondió Nika— y vendré una vez a la semana para que podamos conversar».

Pasaban de tres a cuatro horas cada vez estudiando juntas. Mileta le presentó los escritos de Elena de White, que Nika leyó

Cápsula informativa

- El nombre oficial de Croacia es República de Croacia.
- La capital de Croacia es Zagreb, situada en el norte del país.
- El idioma oficial de Croacia es el croata.
- La moneda de Croacia es el euro.
- La costa de Croacia cuenta con más de mil islas. Solo cuarenta y ocho están habitadas.
- El Anfiteatro de Pula es un antiguo anfiteatro romano, el único en el mundo que aún mantiene toda su pared circular intacta.

con entusiasmo. La verdad se iba revelando de forma clara, bíblica y coherente.

Cuando se convenció de la importancia de guardar el sábado, Nika tomó una decisión difícil. Dejó su trabajo y aceptó un turno de noche como guardia de seguridad para tener tiempo libre durante las horas del sábado. Los largos turnos nocturnos le permitían leer y reflexionar.

Por fin, supo que había encontrado lo que estaba buscando.

«He encontrado el lugar que estaba buscando», dice.

Nika se bautizó el 16 de diciembre de 2023. Como la histórica iglesia Zagreb 1 había sufrido graves daños en el terremoto de 2020, su bautismo se celebró en otra iglesia adventista cercana.

Su familia asistió. Su padrastro, que durante mucho tiempo se había declarado ateo, le dijo después: «Estás en el lugar adecuado». Apenas unas semanas después, él falleció. Nika atesora esas palabras y sigue orando por su mamá y sus hermanos.

Seis meses después de su bautismo, surgió una oportunidad inesperada. La Escuela Prilaz, una iniciativa de la iglesia que ofrece clases de refuerzo extraescolares y que se puso en marcha durante la pandemia, necesitaba ayuda.

Nika aceptó encantada.

El programa, apoyado por la División Transeuropea y la Asociación Croata, estaba diseñado para ayudar a familias sobrecargadas por las presiones académicas y sociales. Ahora, Nika ayuda a los niños con sus tareas escolares y, al mismo tiempo, les presenta con delicadeza al Dios que cambió su vida.

También trabaja como taxista a medio tiempo. En su automóvil lleva ejemplares de *El camino a Cristo* y revistas de salud, y ora cada día para que Dios le envíe a personas que estén en esa búsqueda.

«Muéstrame la verdad», oró ella una vez. Ahora, ella ayuda a otros a encontrarla.

Actualmente, los miembros de la iglesia Zagreb 1 siguen reuniéndose en locales provisionales mientras esperan poder reconstruir su iglesia, que sufrió graves daños en el terremoto de 2020. Pero aunque no tengan un lugar donde reunirse, la misión sigue adelante. A través de proyectos de ayuda como la Escuela Prilaz, muchas vidas están siendo transformadas.

Las ofrendas de este trimestre ayudarán a construir una nueva iglesia en Zagreb, un lugar donde puedan volver a florecer las actividades de adoración, el estudio de la Biblia, los programas infantiles y la labor social. Será un hogar espiritual no solo para los miembros, sino también para personas que, como Nika, oran y piden: «Muéstrame la verdad».

Gracias por ayudarnos a hacer esto posible.



En busca de la pieza perdida

El baloncesto era lo más importante en la vida para Goran.

Desde los doce años, no pensaba en otra cosa, soñaba con ello y forjó su identidad en torno a un único objetivo: convertirse en un jugador profesional. Tras terminar la secundaria en Croacia, su sueño parecía estar cada vez más cerca gracias a una beca que obtuvo para jugar al baloncesto en la Universidad de Maine en Fort Kent, en Estados Unidos.

En el norte de Maine, Goran estudió Administración de Empresas y entrenó intensamente como parte del programa de estudiantes deportistas. Pero cuando llegó a su último año, tuvo que aceptar la realidad: no llegaría a las ligas profesionales.

«Cuando mi sueño de toda la vida se hizo añicos —dijo—, todo perdió sentido».

Se graduó con una licenciatura en Ciencias y regresó a Croacia, donde consiguió un trabajo como asesor tributario en Zagreb. Por fuera, tenía éxito, pero por dentro se sentía vacío.

«Estaba en una discoteca —recuerda— y, de repente, me venía este pensamiento: *¿Qué estoy haciendo aquí? Esta vida tampoco tiene sentido*».

Goran había crecido en una buena familia. Más o menos cuando empezó a obsesionarse con el baloncesto, su madre comenzó a estudiar la Biblia con los adventistas del séptimo día y se bautizó. De vez en cuando, Goran iba a la iglesia con ella. Antes de que se fuera a Estados Unidos, ella le regaló una Biblia en inglés.

En la universidad, a veces la leía, especialmente Apocalipsis, aunque entendía muy poco. En los momentos difíciles, incluso

oraba. Pero nunca sintió que tuviera una relación personal con Dios.

Ahora, de vuelta en Croacia y buscándole sentido a su vida, decidió volver a intentarlo.

«Me dije a mí mismo: “Lo he intentado todo. Solo me queda volver a la Biblia y ver en qué consiste tener una vida con Dios”».

Empezó a leer y a orar con fervor. Como quería encontrar su propio camino en vez de seguir el de su madre, empezó a ir a una iglesia donde se guardaba el domingo. Pero había algo que lo mantenía inquieto.

«No podía sacarme la espinita del sábado —dijo—. Desde pequeño sabía lo que decía la Biblia».

Cuando su grupo de estudio bíblico llegó a Éxodo 20, prestó mucha atención. La explicación del cuarto mandamiento fue breve: «Ahora nuestro sábado es el domingo». Y siguieron adelante.

Goran no quedó convencido.

Una noche, mientras se desahogaba en oración, abrió el libro de Isaías en el capítulo 58 y leyó que el sábado era «un deleite». Esas palabras se le quedaron grabadas. Ya no tenía ninguna duda.

Decidió ir a la Iglesia Adventista del Séptimo Día Zagreb 1. Incluso invitó a su madre a que lo acompañara.

«En cuanto llegué —dijo—, sentí que estaba en casa».

Estaba listo para el bautismo, pero aún le quedaba una duda: Elena de White.

Por aquella época, conoció a Daniela, una joven de la iglesia que más tarde se convertiría en su esposa. Goran le contó sus preocupaciones sobre el ministerio profético de Elena de White.

Cápsula informativa

- El mensaje adventista del séptimo día llegó por primera vez a la península balcánica, donde se encuentra Croacia, en 1880, cuando Andreas Seefried viajó a Skopje, en lo que hoy es la República de Macedonia.
- Alrededor de 1913 se fundó en Zagreb una editorial llamada Zivot i zdravlje ('Vida y Salud'), que se mantuvo activa hasta la Segunda Guerra Mundial.
- Los deportes más populares en Croacia son el fútbol, el baloncesto, el balonmano y el polo acuático.
- Las primeras corbatas aparecieron en el siglo XVII y las llevaban los mercenarios croatas. La palabra francesa para corbata, *cravate*, viene de la palabra croata *hrvatska*.
- El inventor e ingeniero Nikola Tesla nació en 1856 en el pueblo de Smiljan, en Croacia. La casa donde pasó su infancia es actualmente un museo.
- El 25 de junio de 1991, Croacia declaró su independencia de Yugoslavia, lo que desencadenó la Guerra de Independencia de Croacia.

—Está bien —le dijo Daniela—, es tu opinión. Pero mira solo un video.

La presentación explicaba con detalle las características bíblicas de un profeta. Tenía sentido. Goran empezó a investigar por su cuenta.

—Cuanto más estudiaba la Biblia y los escritos de Elena de White—dijo—, más convencido estaba de que iba por el buen camino.

Se bautizó en Zagreb 1. Seis meses después, él y Daniela se casaron allí.

«Por fin encontré la pieza que faltaba —dijo—. La encontré en Jesús».

Pero la historia no terminó ahí.

Con el deseo de que otros experimentaran la misma alegría, Goran y Daniela pusieron en marcha una iniciativa en Facebook llamada Giveaway Books. En ella ofrecían ejemplares gratuitos de *El conflicto de los siglos*, *El Deseado de todas las gentes* y otros libros cristianos, con gastos de envío incluidos.

La respuesta fue abrumadora. Más de 10 000 libros se han repartido por toda Croacia. A medida que creció el interés, la División Transeuropea ayudó a ampliar el proyecto, y se pusieron en marcha iniciativas similares en los países vecinos.

Goran y otros jóvenes de la iglesia Zagreb 1 también adaptaron sus estudios bíblicos impresos a un curso en línea llamado La Verdad Bíblica. Miles de personas se inscribieron. Un estudiante, que casi había abandonado su camino espiritual, ahora está estudiando para convertirse en pastor adventista del séptimo día.

Luego, en el año 2020, un terremoto devastador sacudió Zagreb. La histórica iglesia Zagreb 1, donde se tomaron tantas decisiones que cambiaron vidas, sufrió daños irreparables y tuvo que ser demolida.

«Fue un golpe muy duro —dijo Goran—. Pero cuando nos enteramos del proyecto de la ofrenda del decimotercer sábado, recobramos la esperanza».

Aunque la iglesia ya no está, la misión sigue adelante. La fe de esta congregación llena de vida sigue intacta. A través de las redes sociales, los estudios bíblicos en línea y la testificación personal, están llegando a más gente de la que nunca habían llegado.

Sus ofrendas de este trimestre ayudarán a levantar una nueva iglesia en el corazón de Zagreb, para que personas como Goran puedan encontrar lo que les falta. Gracias por contribuir generosamente para que otros puedan hallar su hogar en Jesús.



Un espacio para crecer

Cuando León tenía siete años, asistió por primera vez al campamento bíblico de Maruševec. Sus padres habían ido al mismo campamento cuando eran niños. Llevaba funcionando desde 1972: toda una tradición veraniega entre las familias adventistas de Croacia. Para León, la primera semana marcó un antes y un después.

«Había entre cincuenta y cien niños —recuerda—. Teníamos escuela bíblica todos los días, talleres, cantos, fotografía, deportes; y todas las tardes, después de cenar, teníamos un momento de adoración».

Pero lo que más recuerda es el béisbol. No era exactamente el béisbol estadounidense, sino su propia versión. Usaban pelotas de tenis. Las bases eran improvisadas. Todo era risas en el campo. Era una tradición con más de cincuenta años de historia. «Jugábamos todas las tardes hasta las nueve de la noche —cuenta León—. ¡Era lo mejor del campamento!».

Cada semana terminaba con un programa de sábado organizado por los niños, con canciones, representaciones teatrales y adoración para los padres que venían a ver lo que habían aprendido sus hijos. Y cada año, los niños traían a sus amigos no adventistas.

El año pasado, tres jóvenes se bautizaron en el campamento: dos de familias adventistas y uno que había venido como invitado. El campamento no se limitaba a los juegos. También se ponía la fe en acción, lo cual sembró algo en el corazón de León.

Cuando León empezó la secundaria en Maruševec en 2018 para estudiar Tecnología en Fisioterapia, ya había cambiado más.

Acababa de inaugurarse una residencia de chicos totalmente nueva, financiada por una ofrenda del decimotercer sábado anterior.

«Era algo especial —dice León—. No usábamos llaves, sino tarjetas. Era como un hotel».

En la antigua residencia había cuatro alumnos por habitación. En la nueva, dos. Tenía aire acondicionado y muebles modernos. Los baños eran compartidos entre dos habitaciones, en vez de estar abarrotados como antes.

«Era una residencia moderna, limpia y cómoda. Además, el club de estudiantes tenía acceso directo desde allí».

Cerca, había canchas de baloncesto y vóley, espacios donde se forjaban amistades de forma espontánea. Para la generación de León, la nueva residencia no era solo un edificio: era su hogar.

Algunos alumnos mayores sentían nostalgia por la antigua residencia. Pero para los que crecieron en la nueva, esta se convirtió en el centro de su vida estudiantil: era un lugar para estudiar, reír, hablar de la fe y forjar lazos de amistad.

Los alumnos que venían a recibir formación profesional también encontraron algo más profundo: el sentido de pertenencia.

De niño, León le había dicho una vez al director de su escuela: «Durante la semana quiero ser cantero. Pero los sábados quiero ser pastor».

Pero en la secundaria, se enamoró de los deportes, la anatomía y el cuerpo humano. La fisioterapia parecía el camino más apropiado. Terminó sus estudios y quedó bien preparado para seguir formándose.

Cápsula informativa

- Después de que Croacia se independizara de Yugoslavia a principios de los años noventa, la sucursal de Znaci Vremena (la editorial adventista en Zagreb) pasó a llamarse Editorial Croata-Eslovena, hoy conocida como Editorial Croata.
- En Croacia se encuentran el Adriatic Union College y la Escuela Secundaria Adventista de Maruševac.
- El Órgano Marino de Zadar fusiona un precioso diseño arquitectónico con la belleza de la naturaleza. Está construido con tubos que discurren bajo unas grandes escaleras de mármol que descienden hasta el mar. Cuando las olas rompen contra ellos, empujan el aire a través de los tubos para crear preciosas melodías.
- Desde hace más de mil años hay gente viviendo en el asentamiento de Šibenik, lo que lo convierte en una de las comunidades habitadas de forma ininterrumpida más antiguas del mundo.
- Con una población de apenas veinte habitantes, Hum, en Croacia, es el pueblo más pequeño del mundo.

Sí, durante el último año de secundaria, a León le volvió a la mente una idea, al principio de forma discreta.

«No sé cuándo —dice—, pero volví a pensar en el ministerio pastoral».

Y la idea no se fue, sino que fue creciendo.

León empezó a hablar con los docentes, con su novia, con sus padres. Oró. Reflexionó. Sentía cada vez más claro su llamado.

Se matriculó en Teología en Maruševac y se graduó. Actualmente, tiene 24 años, acaba de casarse y está prestando servicio como pasante pastoral en la iglesia Zagreb 1.

Pero nunca ha olvidado el campamento bíblico.

Con el paso de los años, volvió: primero como monitor para cuidar de los niños más

pequeños, luego como maestro de Biblia y, más tarde, como conferencista.

También ayudó a organizar y dirigir la iniciativa Conexión Adolescente, un retiro espiritual de fin de semana para adolescentes de toda Croacia y Eslovenia, porque se dio cuenta de que, aunque había muchos programas para niños, había pocos dirigidos específicamente a los adolescentes.

«Siempre incluimos actividades misioneras —dice—. Visitar residencias de ancianos. Limpiar las instalaciones. Repartir folletos».

Hay algo importante que él tiene claro: la fe que lo formó se forjó en comunidad; en los campamentos, en los dormitorios, en los servicios de adoración y en el servicio a los demás.

Cuando se inauguró la nueva residencia, nadie podía predecir quiénes serían sus futuros residentes, ni a qué los llamaría Dios. Pero aquella inversión creó un espacio de crecimiento, de pertenencia y en el que se podía escuchar la voz de Dios.

Hoy, León ejerce su ministerio en Zagreb, ayudando a dirigir estudios bíblicos y programas para jóvenes, como parte de una nueva generación de líderes croatas moldeados por la educación adventista y la vida en comunidad.

Una ofrenda anterior del decimotercer sábado ayudó a financiar la construcción de la residencia de Maruševac; y muchos alumnos, como León, se han visto beneficiados por ella.

Ahora, en Zagreb, una comunidad de creyentes que se vio desplazada por los daños causados por un terremoto busca reconstruir, no solo su iglesia, sino un centro de influencia donde puedan reunirse jóvenes, familias y personas en busca de respuestas.

Tu ofrenda ayudará a crear un espacio en el que la fe pueda desarrollarse y donde Dios pueda inspirar a la próxima generación.



Cuando la escuela se convierte en un campo misionero

Durante casi veinte años, Ágata enseñó Lengua y Literatura Polacas en escuelas públicas cerca de Varsovia. A ella le encantaba enseñar, pero con el tiempo empezó a sentir que le faltaba algo. Las clases estaban abarrotadas, las lecciones se daban a toda prisa y apenas había tiempo para conocer bien a los alumnos.

«Quería algo más significativo —dijo Ágata—. No solo impartir una lección e irme, sino conocer de verdad a mis alumnos: sus necesidades, sus talentos, sus familias».

En 2018, sintió que era hora de un cambio.

Ese mismo año, un pequeño grupo de padres adventistas empezó a ofrecer clases de inglés para niños de preescolar en las instalaciones de la iglesia. Lo que comenzó con unas pocas familias se convirtió en algo en lo que todos estaban de acuerdo: sus hijos necesitaban una escuela adventista con valores basados en la fe, la amistad y un sentido de propósito.

Los padres le preguntaron a Ágata si los podía ayudar.

Pero el panorama era incierto. Solo había un aula y los fondos solo alcanzarían para tres meses. Aceptar la invitación significaba dejar su trabajo estable como maestra, mientras seguía pagando la hipoteca y dependiendo en gran medida de los ingresos de su esposo.

«Oré mucho —recuerda—. Fue una de las decisiones más difíciles de mi vida».

Cuando le pidió consejo a su esposo, la respuesta de él fue sencilla: «Simplemente, inténtalo».

Ágata dio un paso al frente en la fe. Pasaron tres meses... y entonces llegó más financiación. «Nunca hubo un momento en el que nos quedáramos sin dinero —dijo—. Dios bendijo el proyecto desde el principio, aunque el comienzo fue muy difícil».

De ese frágil comienzo surgió Kompas, una escuela primaria y preescolar adventista que acoge a niños desde el primer hasta el octavo grado. En solo unos años, la matrícula ha crecido hasta alcanzar cincuenta alumnos en primaria y treinta y dos en preescolar, con el apoyo de un equipo de docentes y personal que se toma su trabajo como una vocación.

Ágata no duda en dar todo el crédito a ese equipo. «No es solo un trabajo —dice—. Para nosotros, es un campo misionero». Trabajando juntos, han creado una cultura académica con propósito y espiritualidad.

A medida que la escuela ha ido creciendo, también lo ha hecho su filosofía. Ágata y sus compañeros son conscientes de que la educación adventista no consiste simplemente en incorporar clases de Biblia al plan de estudios habitual. Se trata de educar al niño de forma integral: física, emocional, intelectual y espiritualmente.

Uno de los factores clave fue la educación al aire libre. Las clases de Biblia suelen empezar en el aula y continuar en la naturaleza, donde los niños relacionan las Escrituras con lo que ven a su alrededor: las nubes, los árboles, la tierra y el cielo.

«Cuando los niños están al aire libre, se encuentran en la creación de Dios —dijo Ágata—. Respiran aire fresco, se mueven y sus mentes funcionan mejor. Y comprenden que la naturaleza es algo creado por Dios».

Además, la aplicación del método Montessori ayuda a los docentes a adaptarse al nivel de cada niño. Los alumnos más pequeños trabajan a su propio ritmo con materiales manuales y reciben la orientación necesaria.

La fe en Kompas va más allá del aula. Los alumnos sirven a su comunidad: visitan a vecinos mayores, comparten tarjetas hechas a mano con versículos de la Biblia y cantan

Cápsula informativa

- Polonia cuenta con 117 iglesias adventistas del séptimo día, 33 congregaciones y 6032 miembros de iglesia. La población es de 37 565 000 habitantes, lo que representa un miembro de iglesia por cada 6228 habitantes.
- Polonia es uno de los países más religiosos de Europa, y el catolicismo sigue siendo un elemento importante de la sociedad polaca.
- El papa Juan Pablo II (1920-2005), que fue el primer papa polaco de la historia, se llamaba Karol Wojtyła y nació en la localidad polaca de Wadowice.
- Más del 70 % de los polacos son católicos, el 21 % no se declara de ninguna religión y el 7 % no profesa ninguna. Las demás confesiones cristianas solo representan el 1 % de la población.
- Los primeros misioneros adventistas, Conrad Laubhan y Herman Szkubowicz se trasladaron al este de Polonia desde Crimea. En 1893 se fundó la primera iglesia en lo que entonces era el territorio de Polonia.
- El primer católico romano polaco que se convirtió al adventismo en Polonia fue Stanislaw Zielinski, quien más tarde se convirtió en pastor.

para personas que, de otro modo, podrían sentirse solas.

Los viernes también son diferentes. Los alumnos trabajan en los jardines y por todas las instalaciones pintando, barriendo, rastillando, recogiendo leña, y plantando semillas en la tierra. Son lecciones que hablan de la Palabra de Dios. La semana suele terminar con una fogata en la que los niños de preescolar y los alumnos mayores se reúnen, charlan y juegan juntos.

Con el tiempo, Ágata y sus compañeros notaron un cambio en los propios niños.

«El clima espiritual de este lugar transforma el corazón de los niños —dijo—. Lo vemos en cómo se hablan entre ellos, en cómo se preocupan por si sus palabras pueden lastimar a alguien. Incluso los del primer grado muestran empatía. Sabemos que el Espíritu Santo está actuando».

Un día de lluvia puso esto especialmente de manifiesto. Durante una excursión que tenían planeada, el tiempo se puso horrible. Cuando Ágata expresó su preocupación, dos niñas de ocho años —su hija y una compañera de clase— le ofrecieron una solución: «No te preocupes —le dijeron—. Vamos a orar».

Y así lo hicieron. La lluvia cesó.

«Para ellos, la oración es la primera opción —dice Ágata—. Confían en que Dios los escucha, y ven los resultados».

Hoy en día, Ágata es la directora de la escuela, un cargo al que en su momento se resistió, porque quería seguir estando cerca de los alumnos. Sin embargo, el llamado es claro para ella.

«Esta no es solo una escuela —suele decir—. Es un campo misionero».

En Kompas, se forma a los niños para que vivan una vida compasiva enfocada en Cristo dondequiera que vayan. «Se les educa para la eternidad —reflexiona Ágata—. Empieza aquí, pero continúa en el cielo».

En la actualidad, la escuela está creciendo de nuevo y el espacio es limitado. Se están llevando a cabo planes para añadir una nueva planta con varias aulas, un pasillo y las instalaciones necesarias con el fin de que más niños puedan aprender en este entorno cristiano. Parte de la ofrenda de este trimestre se destinará a ayudar a construir esta ampliación tan necesaria en la escuela Kompas.

Ágata está segura de algo: así como Dios los ha guiado desde el principio, seguirá guiándolos a través de la oración, de docentes comprometidos y de la dadivosidad de los creyentes de todo el mundo.



Se abre la Biblia y se abren corazones

Mónica nunca pensó en dar clases en una escuela adventista.

Su aventura en las aulas empezó casi por casualidad, durante una conversación que tuvo en una boda en el 2022. Alguien le preguntó si le gustaría dar la materia de Historia en la Escuela Primaria Adventista Kompas. Ella no tenía las titulaciones oficiales que se suelen exigir, pero sí tenía algo: un gran amor por la historia, experiencia educando a sus propios hijos en casa y años de aprendizaje junto a otras familias en una pequeña comunidad de educación en el hogar.

«Sabía lo que se esperaba del plan de estudios —dijo Mónica—. Y sabía cómo aprenden los niños».

Así que aceptó darle una oportunidad.

Actualmente, Mónica imparte clases de historia desde el cuarto hasta el octavo grados. Además, es la maestra titular de quinto y sexto, y acompaña a sus alumnos a medida que van pasando de un grado a otro, lo cual le permite conocerlos muy bien. También enseña un poco de polaco. «Estamos creciendo juntos», dijo.

Su aula no tiene nada de convencional.

Los alumnos tienen diferentes orígenes y creencias: adventistas, católicos, calvinistas, ateos, budistas, hare krishnas. Algunos hablan abiertamente de la reencarnación. Muchos tienen necesidades educativas especiales. Es una mezcla que podría intimidar a algunos docentes. A Mónica no le preocupa.

«Simplemente hay que trabajar», dijo.

Cuando asumió por primera vez su papel como maestra principal, se dio cuenta de un reto inmediato: para que la clase de Biblia tuviera sentido, los alumnos primero tenían

que confiar en la Biblia misma. Así que en lugar de empezar con historias conocidas, empezó con preguntas.

Durante casi un mes, la clase estudió por qué la Biblia afirma tener autoridad: por qué las Escrituras se describen a sí mismas como una luz, la verdad y la Palabra viva. Los alumnos abrían sus propias Biblias a diario, leían pasajes y comparaban lo que la Biblia dice sobre sí misma.

«Intentamos que no haya ni un solo día en el que no abramos la Biblia —explicó Mónica—. Y siempre explicamos claramente que lo que decimos proviene de las Escrituras».

Esa forma de proceder se forjó a raíz de un momento que ella nunca olvidará.

El primer día de clase, mientras explicaba el horario diario, un chico levantó la mano. —¿Se puede creer en Dios sin creer en la iglesia? —preguntó.

No era una pregunta fácil. Mónica se fue a casa y se quedó pensando en ello durante bastante tiempo. Al final, respondió con sinceridad.

—Sí —le dijo—. Yo misma hice eso durante muchos años.

Esa respuesta abrió la puerta a algo más profundo.

Mónica conoce bien lo que es la duda porque la vivió en carne propia. Se crió con un padre ateo que se burlaba abiertamente de la religión. Como lo amaba, acabó adoptando sus ideas. De adolescente, creía que la fe era una ilusión... hasta que una tranquila tarde lo cambió todo.

Una noche, a los dieciséis años, sentada sola en su escritorio, empezó a pensar en el mundo y en cómo funcionaba. «No pudo haber surgido por sí solo», comprendió. En

Cápsula informativa

- El nombre oficial de Polonia es República de Polonia.
- La capital y ciudad más grande de Polonia es Varsovia.
- El idioma oficial de Polonia es el polaco.
- La moneda polaca es el zloty.
- El nombre de Polonia en polaco es Polska, que significa 'campo' o 'llanura'.
- Polonia tiene unos 10 000 lagos. Los más grandes son el Sniardwy y el Mamry, mientras que el más profundo es el lago Hancza, con 108,5 metros de profundidad.

la oscuridad, susurró lo que ahora reconoce como su primera oración: «Si hay un poder supremo, muéstrate ante mí».

Esa oración abrió una rendija en la puerta.

Las respuestas de Dios fueron llegando poco a poco a través de libros, amistades y encuentros inesperados. Mónica compró su primera Biblia casi por casualidad y la dejó sin tocar sobre un estante. Más tarde, gracias a unos amigos que buscaban la fe durante los últimos años del comunismo en Polonia, empezó a asistir a reuniones, a hacer preguntas y a leer las Escrituras por su cuenta.

Algunos caminos la llevaron a callejones sin salida. Otros le revelaron una verdad

mezclada con errores. Pero una cosa quedó clara: se podía confiar en la Biblia, y Jesús era real.

Al final, Mónica asistió a unas reuniones evangelísticas adventistas en Varsovia. Allí descubrió enseñanzas bíblicas que nunca antes había conocido. En junio de 1989, solo unos días después de terminar los exámenes de la secundaria, se bautizó.

Ese viaje marcó su vida. Y también influyó en su forma de enseñar.

«Cuando mis alumnos me hacen preguntas difíciles, no me da miedo —dice Mónica—. Yo también he pasado por eso».

Hoy en día, muchos de sus alumnos no han oído nunca las historias bíblicas clásicas, esas que los niños adventistas suelen saberse de memoria. Mónica se las presenta con delicadeza, a veces a través de libros como *Mis amigos de la Biblia*, estableciendo así un vínculo común basado en las Escrituras y la confianza mutua.

En su clase, nunca se impone la fe. Se ofrece con claridad, constancia y cariño.

Así es la misión en Kompas. Las preguntas son bienvenidas. Se abre la Biblia y se siembran semillas.

Y a veces, esas semillas crecen en silencio, como lo hicieron en el corazón de una adolescente que se atrevió a orar en la oscuridad.



La escuela que se convirtió en un refugio

Zhanna y Víctor Chuprun solo pudieron llevarse consigo a sus hijos y su fe cuando la guerra los obligó a dejar su hogar en Ucrania. Como muchas familias que huyen de un conflicto, no sabían dónde terminarían ni cuánto duraría el viaje.

Lo único que Zhanna tenía claro era que quería que sus hijos siguieran estudiando en colegios adventistas.

En Ucrania, las escuelas adventistas estaban bien establecidas, y la familia Chuprun esperaba que sus tres hijos recibieran una educación en un entorno cristiano. Pero la guerra había cerrado puertas que nunca imaginaron que se cerrarían. Como refugiados, su futuro parecía incierto y sus opciones eran limitadas.

Cuando la familia llegó a Polonia, les dieron refugio temporal en las instalaciones de una iglesia, donde había una escuela adventista para niños pequeños: Kompas. Para Zhanna, encontrar que allí había una guardería y una escuela primaria adventista fue una respuesta a sus oraciones.

Pero otro obstáculo se interpuso en su camino: el dinero.

Como muchas familias de refugiados, los Chuprun no tenían ningún colchón financiero. La matrícula de una escuela privada estaba fuera de su alcance. Aun así, Zhanna oraba. Anhelaba que al menos uno de sus hijos pudiera asistir a esa escuela.

El más pequeño fue admitido en la guardería con una cuota muy reducida. Zhanna estaba muy agradecida, pero le pesaba mucho en el corazón que sus hijos mayores tuvieran que ir a la escuela pública.

Decidida a aportar lo que pudiera, Zhanna empezó a trabajar en las instalaciones, limpiando. Víctor echaba una mano con los proyectos de mantenimiento y construcción. Trabajaban con dedicación, en silencio y con gratitud, sin esperar nunca que se pudiera hacer más.

Pero Zhanna siguió orando.

Su mayor deseo era que su hija Sofía pudiera asistir a la escuela adventista. Cuando los responsables de la escuela se enteraron de la situación de la familia, buscaron una solución. Se envió una solicitud a la Adventist Laymen's Services & Industries (ASI, por sus siglas en inglés) explicando que los niños refugiados anhelaban recibir una educación adventista, pero no podían sufragar los gastos.

La respuesta llegó acompañada de una dadivosidad inesperada.

Se concedió una ayuda económica para que Sofía pudiera asistir a la escuela durante todo un año. Gracias a ese apoyo adicional, su matrícula se redujo a un nivel que la familia podía asumir. «Zhanna soñaba con tener a su hija aquí», dijo una maestra.

Sofía se incorporó a la escuela y progresó mucho.

Dos o tres años después, gracias al apoyo constante, el hijo mayor de la familia también se matriculó. Ahora, los tres hijos de los Chuprun estudiaban en un entorno marcado por la fe, la bondad y un propósito. La familia sigue orando para que sigan llegando apoyos, y confían en que Dios proveerá, tal y como lo ha hecho hasta ahora.

Cápsula informativa

- Durante la Segunda Guerra Mundial, cuando Alemania invadió Polonia, las autoridades alemanas prohibieron las actividades de la Iglesia Adventista del Séptimo Día y disolvieron su estructura.
- En 1946, tras el fin de la guerra, la iglesia adventista fue reconocida como entidad religiosa legal en Polonia.
- En Polonia se encuentran la Facultad Polaca de Teología y Humanidades de Podkowa Lesna, la Editorial Polaca de Varsovia y un hogar de ancianos en Bielsko-Biała.
- Hay varios polacos que han dejado huella en las ciencias y la tecnología. Nicolás Copérnico (1473–1543) demostró científicamente que el Sol era el centro del sistema solar, y no la Tierra. María Skłodowska Curie, o Marie Curie (1867–1934), fue una pionera polaca en la investigación de la radioactividad. Fue la primera mujer en ganar un Premio Nobel y la primera persona en ganarlo dos veces.
- Polonia tiene la primera casa al revés. Está construida en un bosque y los visitantes entran por las ventanas del ático.

Para Sofía, la escuela pronto se convirtió en algo más que clases y tareas. Se convirtió en su hogar.

Un año, los alumnos fueron invitados a participar en clases de natación, una actividad opcional que requería pagar una cuota adicional. Sofía quería apuntarse, pero su familia no podía permitírselo. Cuando una maestra se enteró de la situación, intervino discretamente y pagó para que Sofía pudiera asistir a las clases durante todo el año.

No hubo ningún anuncio. No se buscó ningún reconocimiento. Fue simplemente un acto de compasión, uno de los muchos que definen el espíritu de la escuela.

Para familias como los Chuprun, la educación adventista no es un lujo. Representa estabilidad en tiempos de agitación. Es un ancla espiritual cuando todo lo demás parece incierto. Es un recordatorio de que, incluso en el exilio, no están desamparados.

Los niños Chuprun: Nahum, Sofía y Natan, están creciendo, aprendiendo y ayudando a sus compañeros de clase de Polonia y de otros lugares. Estudian las Escrituras, aprenden al aire libre, ayudan a su comunidad y viven su fe, no solo a nivel de creencias, sino en la práctica.

Su historia es solo una entre muchas.

En un contexto en el que los conflictos, los desplazamientos y la incertidumbre siguen marcando la vida de familias por toda Europa, escuelas como Kompas se están convirtiendo, discretamente, en lugares de refugio. Ofrecen no solo educación, sino también esperanza.

Las ofrendas misioneras contribuyen a que esto sea posible. Ayudan a que las escuelas abran sus puertas a niños que, de otro modo, no podrían atravesarlas. Ayudan a convertir las aulas en espacios seguros donde florece la fe, incluso bajo la sombra de la guerra.

En el caso de Zhanna, la respuesta a sus oraciones no llegó de golpe. Llegó poco a poco, a través de una escuela, una comunidad, corazones generosos y un Dios que escucha.

Y en el caso de sus niños, llegó en la forma de un lugar al cual pertenecer.



Música que abre puertas

Cuando en el 2014 le pidieron a Fiona por primera vez que dirigiera un nuevo proyecto de evangelización musical en el este de Londres, ella dudó.

La idea venía de los líderes de las iglesias adventistas del séptimo día del este de Londres, que estaban debatiendo cómo crear centros de influencia en sus comunidades. Se mencionaron iniciativas de salud y educación. Entonces, alguien sugirió establecer una escuela de música. El pastor David Burnett, que conocía a Fiona por su trabajo al dirigir grandes coros y orquestas, incluyendo veinticinco años de representaciones anuales de «El Mesías», propuso su nombre.

Al principio, ella no estaba muy segura. «Había pensado en iniciar algo en el norte de Londres —dijo—, pero no se concretó».

De paso, ella vivía en el este de Londres. Tras orar y reflexionar, aceptó.

El 5 de abril de 2015, la Escuela de Música Clásica del Este de Londres (ELSOM, por sus siglas en inglés) abrió sus puertas en la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Clapton, en el distrito londinense de Hackney. Empezaron con cuatro profesores y unos diez alumnos. La captación de alumnos se hizo principalmente de boca a boca y gracias a los anuncios en la iglesia.

Desde el principio, la visión que se estableció tenía dos objetivos: fortalecer las actividades musicales dentro de la iglesia adventista y alcanzar a la comunidad en general.

Al principio, la mayoría de los alumnos procedían de las congregaciones locales. Pero tras el lanzamiento de una página de Internet sencilla en el 2016, empezaron a

inscribirse más familias no adventistas. Entonces, llegó la pandemia y lo cambió todo.

En medio de la suspensión de muchos programas, ELSOM siguió adelante. Un padre especialista en informática ayudó a configurar Google Classroom para que los alumnos pudieran entregar los trabajos de teoría musical y organizar clases en línea. Aproximadamente, la mitad de los alumnos se adaptaron al nuevo formato. «No queríamos que los niños se quedaran sin hacer nada —explicó Fiona—. La música los mantenía ocupados y esperanzados».

Durante ese mismo periodo, en el edificio de la iglesia, funcionaba otro servicio de ayuda: el banco de alimentos para bebés E5, que prestó apoyo a más de trescientas familias con dificultades al proporcionarles comida, ropa y artículos de primera necesidad. Cuando las familias entraban, oían música clásica que provenía del pasillo.

«La música clásica tiene un efecto terapéutico —dijo Fiona—. Los padres nos preguntaban de dónde provenía esa música».

Comenzaron a llegar referidos de los servicios sociales, de organismos de apoyo a la salud mental y de redes de apoyo familiar. Fiona atendió personalmente a varios niños referidos por el banco para bebés, muchos de ellos procedentes de familias refugiadas o en situación de vulnerabilidad.

En 2021, ELSOM se registró como organización benéfica, fortaleciendo formalmente su misión de ofrecer educación musical clásica a familias desfavorecidas. Las subvenciones de la Asociación del Sur de Inglaterra, de la Unión Británica y de otras

Cápsula informativa

- El Reino Unido forma parte de la Unión Británica, la cual está compuesta por 312 iglesias adventistas del séptimo día, 113 congregaciones y 44 670 miembros. La población del Reino Unido es de 74 951 000 habitantes, lo que representa un miembro de iglesia por cada 1678 británicos.
- En el censo de 2022, el 46,5 % de los británicos se identificó como cristiano y el 37,8 % indicó que no profesaba ninguna religión. El islam representaba el 5,97 % y la opción «sin especificar», el 5,91 %, mientras que el resto de opciones representaban cada una el 1 % o menos.
- Los primeros misioneros adventistas del séptimo día que llegaron a Gran Bretaña fueron John N. Loughborough y su esposa, Annie, quienes llegaron a Southampton, Inglaterra, en 1878.

entidades de financiación externas empezaron a ayudar a mantener las clases.

Hoy en día, la escuela ha pasado de tener diez alumnos a ciento cincuenta. Ahora cuenta con doce profesores, algunos presenciales y otros en línea, que imparten clases no solo a alumnos del este de Londres, sino también de Gales, Escocia y otros lugares.

Uno de los mayores logros de la escuela se produjo en 2024, cuando el Consejo de las Artes le concedió 10 000 libras esterlinas para un proyecto orquestal de 17 semanas dirigido a niños y jóvenes de entre 8 y 19 años. Participaron 53 jóvenes. Se realizaron dos presentaciones: una en la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Clapton y otra en el Royal College of Music.

En abril de 2025, ELSOM celebró su décimo aniversario con una semana de actividades especiales. El momento más memorable fue cuando un miembro de la familia real, la duquesa de Gloucester, visitó la

iglesia de Clapton, escuchó la actuación de la orquesta durante veinte minutos y pasó una hora charlando con los alumnos.

Tras bastidores, las colaboraciones siguen avanzando. Gracias a su relación con la organización Nucleo, ELSOM ha recibido más de treinta instrumentos donados: violines, violas, instrumentos de madera, de metal, teclados e incluso un contrabajo blanco. Un primo de Fiona ayudó a conseguir el préstamo a largo plazo de un juego completo de tímpanos, lo que le ahorra a la organización benéfica cientos de libras en alquiler por concierto.

«Por ahora —dice entre risas—, mi salón parece un almacén de instrumentos musicales».

Y es que el espacio se ha convertido en la mayor limitación de la escuela. ELSOM, que imparte clases principalmente los domingos y algunas tardes entre semana en la iglesia, tiene una lista de espera y recibe nuevas solicitudes cada semana. Fiona y su equipo están buscando ahora un lugar más grande para alquilar.

Para Fiona, el objetivo sigue estando claro: «Se trata de transmitir las oportunidades que nosotros tuvimos a aquellos que, de otro modo, quizá nunca las tendrían».

Sus ofrendas de este trimestre se destinarán a atender a niños y familias por medio de la iniciativa Safe Space2Be, la cual aprovecha espacios reconvertidos en centros de enseñanza en colaboración con las iglesias adventistas locales. Estos entornos amigables brindarán atención espiritual, orientación, apoyo para el bienestar y ayuda práctica a los jóvenes estudiantes y sus familias. Cada centro es como un pequeño núcleo de influencia en el que las comunidades experimentan compasión, estabilidad y el amor de Cristo de forma práctica.

Y para los niños, esto se traduce en un lugar en el que se sienten aceptados.



Más que música

Kieron tomó un violín por primera vez a sus cuatro años, no fue una decisión totalmente suya.

Su hermano mayor ya tomaba clases, y su mamá tenía una regla muy clara: «Si vas a tocar el violín, hazlo como debe ser».

Y Kieron lo hizo.

Kieron nació en Londres, pero pasó 17 años de su infancia en el país insular de Granada antes de volver al Reino Unido en 2019. Su madre pensaba que ese cambio ayudaría a sus hijos a progresar. «No quería que nos quedáramos estancados por falta de oportunidades —dice—. Quería que viéramos más experiencias».

Y la música lo hizo posible.

A sus trece años, Kieron ya daba clases de piano y violín. Dirigía ensayos, dirigía grupos musicales y se ganó una reputación de disciplina y excelencia. «Tenía la nota más alta de mi grupo y era el que más se esforzaba», dijo. Las responsabilidades le venían por sí solas.

Cuando regresó a Londres, se puso en contacto con Fiona, de la Escuela de Música Clásica del Este de Londres (ELSOM). Su hermano había estudiado allí años atrás y conocía bien a la directora. Kieron llamó y, simplemente, preguntó si había algún puesto libre.

«Lo había —dijo con una sonrisa—. Necesitaban un profesor de teoría».

«La teoría musical —insiste— es clave. Es como aprender un idioma. No tiene sentido hablar francés si no sabes leerlo. Con la música pasa lo mismo: hay que entenderla».

Esta filosofía ha definido toda su carrera. Hoy, a sus veintisiete años, Kieron toca

siete instrumentos: violín, viola, violonchelo, contrabajo, piano, bajo y clarinete. Su sólida base teórica le permite pasar de uno a otro con total fluidez.

«Tocar música es fácil —dice—, pero entenderla no siempre lo es».

En ELSOM, sus funciones son cada vez más amplias. Empezó enseñando teoría, pasó a dirigir la sección de cuerdas de la orquesta y, finalmente, se convirtió en subdirector musical. Él planifica el repertorio, dirige los ensayos por secciones, se encarga de dirigir cuando se necesita y es mentor de jóvenes músicos.

Unos setenta y cinco estudiantes estudian bajo su tutela. Solo la sección de cuerdas cuenta con más de veinte intérpretes.

Pero para Kieron, la música nunca se reduce solo a las notas.

«He tenido alumnos que no hablaban nada cuando llegaron por primera vez —dijo Kieron—. Ahora se sienten seguros de sí mismos y son expresivos. Aquí no solo nos ocupamos de la música, sino también de crear vínculos».

Él cree que la música revela el carácter. «Si un niño es tímido, lo notas en su forma de tocar. Si es descuidado, también lo notas. Si es aplicado, eso también se nota. La música amplifica la personalidad; no puedes esconderte de ella».

La honestidad también influyó en él. De niño, la frustración a veces lo hacía golpear el piano cuando cometía errores. Su madre le decía con calma que «le echara agua al vino», es decir, que moderara su intensidad y aprendiera a ser paciente.

La música se convirtió en un espejo.

Cápsula informativa

- Al Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte se le conoce normalmente como el Reino Unido o, simplemente, Gran Bretaña.
- Aunque a menudo se usan estos términos indistintamente, el Reino Unido es una entidad política; Gran Bretaña se refiere al territorio de la isla que abarca Inglaterra, Escocia y Gales; y las Islas Británicas incluyen las islas de Gran Bretaña, Irlanda y las numerosas islas más pequeñas que las rodean.
- La capital del Reino Unido es Londres, en Inglaterra.
- La moneda del Reino Unido es la libra esterlina, cuyo valor se fija en función de la plata esterlina, en lugar del oro.
- En 1884, el Observatorio Real de Greenwich, en Londres, fue elegido como meridiano cero, punto que divide el mundo en los hemisferios oriental y occidental.
- El primer sello postal del mundo se emitió en el Reino Unido en 1840.
- Londres tiene la red de metro más antigua del mundo, inaugurada en 1863.

«Cuando uno tiene dificultades con un pasaje, hay que preguntarse: ¿es la música, o soy yo? —reflexionó—. A veces es simplemente nuestra personalidad».

A lo largo de los años, ha visto a antiguos alumnos actuar en salas como el Royal Albert Hall y participar en sesiones de grabación profesionales. Ver cómo han crecido lo llena de satisfacción.

«El legado es importante —dice—. Es una forma de decir: “Estuve aquí y dejé una huella”».

Su fe está presente en su música. Entre sus himnos favoritos están «Fuente de mis bendiciones», «Tengo paz» y «Grande es tu fidelidad». Cree que la música espiritual moldea el corazón tanto como la técnica moldea las manos.

La música, dice, nos obliga a sentir lo que de otro modo quizá evitaríamos. Incluso las dificultades tienen su lado hermoso. «La recompensa que se obtiene compensa el sufrimiento —afirma—. Y a veces, el propio sufrimiento se convierte en arte».

En ELSOM, él ve algo más que notas y sonatas. Ve cómo nace la confianza, cómo se forja la disciplina y cómo se fortalece la fe.

«No se trata únicamente de aprender a tocar un instrumento —dice—. Se trata de llegar a ser alguien».

Para los jóvenes músicos del este de Londres, la música abre puertas: hacia la excelencia, hacia la comunidad y, para muchos, hacia Dios.



Programa del decimotercer sábado

Dedicados a servir

Cuando Yeron se inscribió en la Escuela de Música Clásica del Este de Londres hace casi siete años, solo quería aprender a tocar el violín. No sabía que la disciplina musical acabaría moldeando no solo su destreza, sino también su fe.

Empezó con el violín. El año pasado empezó a tocar también la trompeta. Además de tocar, estudia teoría musical: aprende a calcular ritmos, a analizar pasajes musicales y a entender la estructura y la armonía.

«A veces nos enfrentamos a retos —dijo pensativo—. Aunque uno conozca la teoría, aún así hay que saber ponerla en práctica»

Reconoce que esa lección va mucho más allá de la música.

Hoy, como estudiante de Negocios en la Universidad Metropolitana de Londres, Yeron sigue colaborando fielmente en su iglesia local de Tottenham. Su hermano toca el piano. Yeron toca el violín. Juntos dirigen habitualmente la música en los servicios de adoración.

«Nos dedicamos en la iglesia a servir a Dios», dijo con humildad.

El haber crecido en un hogar cristiano le enseñó que la música era mucho más que un simple entretenimiento. Su madre, que de joven cantaba en Etiopía, le inculcó disciplina y compromiso. A su padre le encantan los himnos, sobre todo los que hablan del regreso de Cristo. Los viernes en la noche, la familia se reúne para adorar: cantan, oran y tocan juntos.

Aquellos hábitos forjaron una base sólida en su corazón.

ELSOM le brindó a Yeron oportunidades que nunca habría imaginado. Se ha presentado en iglesias de todo Londres, ha participado en conciertos con orquesta cerca del Royal Albert Hall e incluso tocó ante la duquesa de Gloucester durante las celebraciones del décimo aniversario de la escuela.

«Fue un momento muy especial —dijo—. Pero lo mejor es que las canciones que tocamos siempre alaban al Señor».

Su profesor de violín selecciona cuidadosamente un repertorio que refleje los valores cristianos. Los programas navideños están llenos de himnos que celebran el nacimiento de Cristo. La música sacra no es un elemento secundario, sino que ocupa un lugar central.

«Ha tenido una gran influencia en mi fe en el Señor —afirma Yeron—. De ninguna manera podemos interpretar canciones que no reflejen a Dios».

Los exámenes de interpretación, sin embargo, pueden resultar abrumadores. Examinadores externos del Trinity College evalúan a cada alumno. Los estándares son altos y se espera que obtengan calificaciones excelentes.

«Al principio da miedo —admite—, pero con el tiempo se hace más fácil».

A través de la música, Yeron ha aprendido a ser perseverante. Gracias a las actuaciones en público, ha ganado confianza. Y con el repertorio sacro, ha desarrollado su compromiso espiritual.

También ha visto cómo la música moldea el carácter. La disciplina en los ensayos se

Cápsula informativa

- La Unión Británica se fundó en 1903, con 1160 miembros.
- En Gran Bretaña hay siete centros educativos adventistas: el Newbold College of Higher Education, la secundaria Stanborough Park, la primaria Stanborough Park, la escuela Newbold, la escuela Hyland House, la escuela Harper Bell y la escuela Flete Wood.
- El idioma oficial del Reino Unido es el inglés, aunque hay idiomas regionales reconocidos, como el escocés, el escocés del Úlster, el gaélico escocés, el galés, el córnico y el irlandés.
- El Reino de Gran Bretaña se constituyó a través del Acta de Unión de 1707, cuando se unieron los reinos de Inglaterra y Escocia.
- En 1800, otra Acta de Unión unió a Gran Bretaña con el Reino de Irlanda. Aunque la mayor parte de la isla de Irlanda se ha convertido en un país independiente, la parte norte del país sigue formando parte del Reino Unido.
- Las aguas que separan el Reino Unido del resto de Europa se conocen como Canal de la Mancha, mientras que las que separan Irlanda del resto de Gran Bretaña se conocen como Mar de Irlanda.

traslada a la disciplina cotidiana. La atención a los detalles fomenta la responsabilidad. Trabajar en una orquesta enseña a cooperar y a ser humilde.

«En la música, no te puedes esconder —explica—. Tienes que hacer bien tu parte para que a todos los demás también les salga bien».

En una ciudad tan grande y ajetreada como Londres, donde las distracciones y las presiones son constantes, ELSOM ofrece algo estable y significativo: una comunidad basada en la excelencia y la fe.

Hoy en día, Yeron no solo ve la música como una habilidad, sino como un ministerio.

«Simplemente creo que ELSOM es increíble —dijo—. Se aprende mucho. Los profesores nos ayudan a superar las dificultades. Y usamos lo que aprendemos para servir a Dios».

Su dedicación a la excelencia, a la disciplina, y sobre todo a Cristo, sigue creciendo.

Este trimestre, su ofrenda ayudará a crear centros de apoyo en escuelas públicas de toda Inglaterra: lugares donde los niños y las familias puedan recibir atención, ánimo y un cuidado cristiano. Estos espacios seguros fortalecerán la colaboración entre las iglesias y las escuelas, y crearán entornos donde los jóvenes puedan crecer emocional, social y espiritualmente.

Los jóvenes como Yeron se fortalecen cuando la fe y la comunidad trabajan juntas. Gracias por ayudar a establecer lugares donde pueda florecer la dedicación al servicio y, para muchos, una relación con Dios.

Proyectos futuros del decimotercer sábado

La División Africana Centro-Occidental será la protagonista del próximo trimestre. Los proyectos especiales incluirán:

- Centro de influencia en la Academia Internacional Príncipe Emmanuel en Abiyán, Costa de Marfil.
- Clínica de salud en Praia, Cabo Verde.
- Escuela infantil Príncipe Emmanuel en Bata, Guinea Ecuatorial.

DIVISIÓN TRANSEUROPEA

UNIÓN	IGLESIAS	CONGREGACIONES	MIEMBROS	POBLACIÓN
Adriática	80	4	3400	8 769 000
Báltica	87	8	5437	6 147 000
Británica	309	113	43 754	74 951 000
Danesa	40	1	2349	6 087 000
Europa del Suroeste	207	6	6613	14 112 000
Finlandesa	58	9	4115	5 624 000
Húngara	109	21	5000	9 577 000
Holandesa	50	15	6218	17 980 000
Noruega	50	2	4538	5 581 000
Polaca	118	35	5955	37 563 000
Sueca	32	7	2954	10 564 000
CAMPOS ADJUNTOS				
Asociación islandesa	6	1	512	388 000
Misión griega	11	4	455	9 955 000
Región de Chipre	3	1	147	1 005 000
TOTAL	1178	225	91 496	208 294 000

PROYECTOS

1. Programas de salud mental para niños y jóvenes en Inglaterra (Reino Unido).
2. Construcción de la iglesia de Pilaž en Zagreb (Croacia).
3. Expansión de la Escuela Primaria de Podkowa Leśna (Polonia).
4. Centro misionero para familias en Helsinki (Finlandia).



editorialaces.com

